

Poderoso, Soberano y Supremo



JUAN 5:1-15

Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda,[a] que tenía cinco pórticos cubiertos. Una multitud de enfermos —ciegos, cojos, paralíticos— estaban tendidos en los pórticos.

Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. 6 Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó:

−¿Te gustaría recuperar la salud?

-Es que no puedo, señor -contestó el enfermo-, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

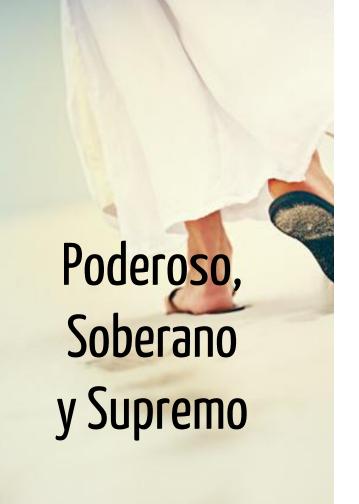
Jesús le dijo:

¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda! ¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso, así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado: ¬¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

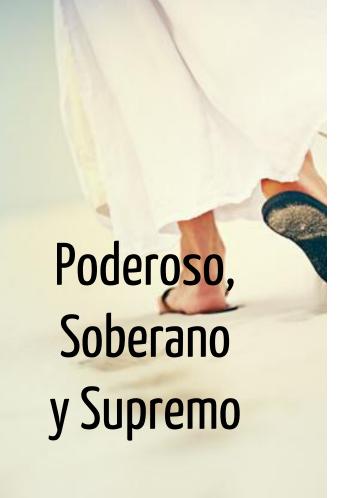
Pero él respondió:

- —El hombre que me sanó me dijo: "Toma tu camilla y anda".
 - −¿Quién te dijo semejante cosa? −le exigieron.

El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor». Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.



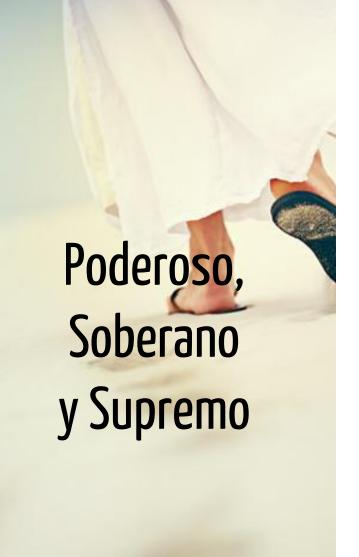
1) Fija tus ojos en Cristo no en el tiempo de espera.



2) Fija tus ojos en Cristo; no en los obstáculos ni en las circunstancias.



3) Fija tus ojos en Cristo; no en la religiosidad.



4) Ancla tu vida en Cristo.



Efesios 3: 14-20



Cuando pienso en todo esto, caigo de rodillas y elevo una oración al Padre,[a] 15 el Creador de todo lo que existe en el cielo y en la tierra.[b] 16 Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. 17 Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. 18 Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. 19 Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios. 20 Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros.

Efesios 3: 14-20